

Extra Barcelona

Motor de la recuperación

JOAN TRULLÉN

La economía de Barcelona hoy es, en mi opinión, determinante para la salida de la crisis de la economía española. Si aceptamos como hipótesis que esta debe consistir en el desequilibrio exterior, especialmente en su balanza comercial, y que, en consecuencia, tiene que expandir las exportaciones, entonces la capital exportadora de España debe cumplir un papel esencial en la recuperación económica. Barcelona tiene condiciones para hacerlo: dispone de una trayectoria económica y de política económico-urbanística excepcional y es determinante en términos de competitividad. Ha generado además una sólida base económica incomparablemente mejor que la existente en anteriores crisis.

Barcelona aporta más del 20% de las exportaciones de la economía española. A diferencia de otras ciudades españolas, el modelo de crecimiento de Barcelona se ha sostenido sobre un crecimiento diferencial de su comercio exterior. Y Barcelona lidera siete de los doce sectores productivos de la economía industrial española. Su economía es la más abierta entre las grandes metrópolis españolas. Y no solo en términos de comercio internacional, sino también interregional. Debe destacarse también el liderazgo de Barcelona en turismo urbano, fruto del éxito de la transformación urbanística de la ciudad y de un encanto excepcional, que la ha llevado a ser capital de cruceros del Mediterráneo.

La economía de Barcelona ya no es aquella economía protegida que orientaba su producción hacia el mercado interior español. Desde 1986, coincidiendo con la entrada de España en la Comunidad Europea y con la designación como sede de los Juegos Olímpicos, Barcelona se ha transformado dirigiendo su producción hacia el mercado exterior. Y se ha transformado con una firme política económica municipal.

Debemos recordar que en la crisis de 1977-1985, Barcelona, la antigua fábrica de España, llegó a liderar la destrucción de empleo de nuestras ciudades, con una tasa de paro que rozó el 25%. Se reaccionó entonces frente a la crisis con el liderazgo de Pasqual Maragall ofreciendo un nuevo modelo urbano que tenía varios componentes: el urbanístico, el institucional (con el Plan Estratégico), y en un lugar destacado, el impulso de demanda y de oferta a través de la candidatura de los Juegos Olímpicos. Aquel procedimiento puso Barcelona en el mapamundi. El crecimiento de Barcelona entre 1986 y 1992 fue sencillamente espectacular y contó con el firme apoyo del Gobierno central.

De la crisis de 1993-1995, que afectó con menor intensidad a la economía de Barcelona, se saldría con una ejemplar gestión financiera que, contra todo pronóstico, ha permitido a la larga disponer de un nivel de endeudamiento muy bajo, lo que contrasta con Madrid, Valencia y otras metrópolis españolas, pese a la gran transformación urbanística que ha experimentado la ciudad. Desde 1997, el proyecto Barcelona Ciudad del Conocimiento de Joan Clos ha dado lugar a una de las

experiencias de transformación económica y urbanística de mayor alcance en Europa, entre la que destaca la apertura de la Diagonal hasta el mar, el proyecto 22@Barcelona y la transformación urbanística de recuperación del frente marítimo a partir del Forum Universal de las Culturas.

Finalmente, de la última etapa destacaría en primer lugar el gran impulso ferroviario y del transporte público, con el túnel que une Sants-Sagrera como

Barcelona del último cuarto de siglo está en el cambio de base económica. Y sobre esta nueva base estoy convencido de la capacidad de liderar de nuevo la recuperación ya no solo de su economía, sino la del conjunto de la economía española. Destacaría en primer lugar el gran salto de escala que ha dado la economía de Barcelona en términos de dimensión urbana. Se equivocaría el lector si circunscribiera Barcelona a su pequeño término municipal. La Barcelona de hoy en térmi-

Valencia y Alicante por el Sur. El tren de alta velocidad debe constituir la nueva columna vertebral de esta megarregión. La conexión Murcia-Alicante-Valencia-Castellón-Tarragona-Barcelona-Girona incluye alrededor del 42% de la capacidad exportadora de España, agrupada en distritos industriales marshallianos o en metrópolis en las que predominan las grandes empresas como Valencia y Barcelona, con grandes puertos marítimos. Esta es una prioridad inaplazable para asegurar

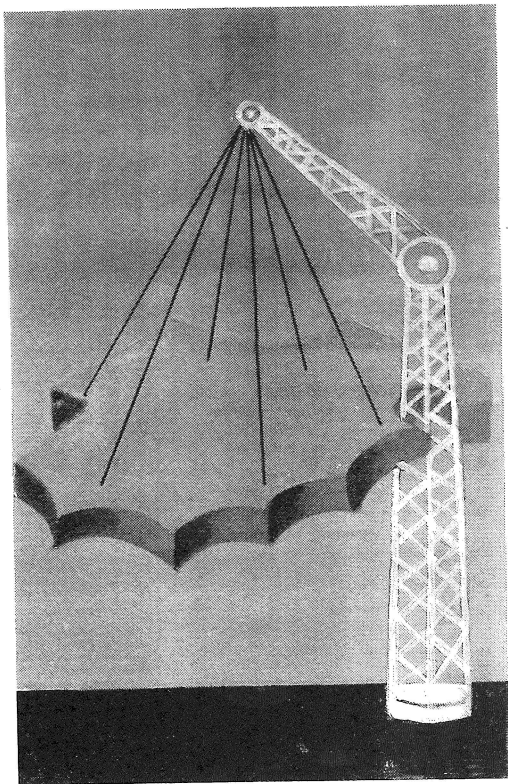
el desarrollo no ya de Barcelona, sino del conjunto de España. El *d'ordre* no es el de la independencia ni tampoco el del centralismo, sino el de la interdependencia; no es el de la autosuficiencia, sino el de la red. Y Barcelona ha de saber ofrecer redes de sinergia y de complementariedad costosas ciudades.

Y en este esquema abierto, con una economía interdependiente y exportadora, Barcelona está jugando la baza de ciudad ganadora. Barcelona puede liderar la salida de la crisis porque en pocos años ha alcanzado el liderazgo en capacidad innovadora de España, como indica el número de patentes europeas o el crecimiento espectacular de las actividades de I+D+i. Más de la mitad del millón de empleos del municipio de Barcelona están en sectores de conocimiento alto. Dispone de un 23% de empleos de "clase creativa" en la definición de Florida, y el índice de diversidad productiva es el más elevado de entre las metrópolis españolas. Ha construido las bases del cambio de modelo productivo, con un gran impulso municipal, como el modelo de economía del conocimiento y la exitosa experiencia del 22@. Jugando la baza de los clusters urbanos, con impulso municipal y gran capacidad tractora, en actividades como la I+D en energía, el diseño, la tecnología médica, las TIC o las actividades media.

"Cerebros e infraestructuras" es un eslogan recurrente en la política económica municipal de Barcelona. Por primera vez se afronta una recuperación después de la crisis con una parte relevante de deberes hechos o en avanzado grado de ejecución, y con una economía que no ha hecho del ladrillo su prioridad. Dispone de una nueva terminal aeroportuaria (que necesita de gestión propia), de la gran ampliación del puerto de Barcelona y su conexión en ancho UCI con la frontera francesa, el TAV y la línea 9 del metro. Necesita el corredor mediterráneo.

Ahora la prioridad debe ser Barcelona. Pero no para sacarla de la crisis como en los Juegos Olímpicos de 1992, sino para no frenar la capacidad de crecimiento de la gran metrópoli exportadora. Es el bastión exportador. La salida de la crisis pasa en una parte muy esencial por la economía de Barcelona. La fase de recuperación exige priorizar la financiación de los sectores competitivos y asegurar que no se detiene la inversión pública en infraestructuras productivas y en investigación y desarrollo para la innovación.

Joan Trullén es director del Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.



PACO MINUEZA

muestra de tenacidad política y acierto frente al inmovilismo, y la gran estación intermodal de La Sagrera, auténtico emblemático de la nueva Barcelona "megarregional" del siglo XXI. Y también la gran apuesta metropolitana, institucionalizando el área metropolitana y incorporando a este ámbito las políticas de desarrollo endógeno (con el triángulo 22@Barcelona, Zona Franca del Conocimiento y Sincrotrón-Sant Cugat).

Pero la transformación silenciosa de

nos metropolitana alcanza una población de cinco millones de habitantes y supera los dos millones y medio de empleos. Y el proceso "metropolitanizador" no cesa y se desparra hacia Girona-Figuera, Reus-Tarragona y Manresa, tres de los exportadores y con un gran tejido industrial basado en pymes.

Pero el gran salto de escala va más allá, fortaleciendo sus vínculos con las grandes metrópolis euromediterráneas. Con Lyon y Toulouse por el norte, y con